

Quilón 18 Agosto 908.

Querida esposa e hijos: Supongo en vuestras manos mi anterior fecha 11, por la cual os decía que mis cálculos habían fracasado. No obstante, volveré a probar suerte, y os diré que quizá cuando llegue esta carta a vosotros ya sólo queden pocas horas. Mas, si no sale el fuego, tendremos de aguardar el Domingo, y momento vendrá en que adivinaré. Pero que será esta una de mis últimas cartas y como ya te dije en la anterior, tu ya no me escribas. No se si recibiré ninguna más tuya, pues como te anuncié, sólo podemos recibir cartas de 15 líneas y de tamaño marbilla, y como tú no lo recibías y habías escrito como siempre, es por lo que me parece que ya no voy a saber más de vosotros, hasta que pueda prescindir de intermediarios. Cuando recibas noticias avisándote mi llegada avisarás a mi padre y hermana. El día que salga te avisaré por telegrama y cuando este por la mitad del camino te volveré a avisar la hora, que será por la estación de Francia, pues como tú me has aconsejado, no quiero pensar en el desbarro. Besos

Wilam